



AVISO LEGAL

Artículo: Herencia colonial e intervencionismo en la obra de Carlos Bosch García

Autor: Velázquez Rivera, Olga

Fue publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*. Nueva época, vol. 3, año VIII, núm. 45 (mayo-junio de 1994), ISSN: 0185-156X

Forma sugerida de citar: Velázquez, O. (1994). Herencia colonial e intervencionismo en la obra de Carlos Bosch García. *Cuadernos Americanos*, 3(45), 166-169.
<https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 1994 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Con la licencia BY-NC-ND usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

HERENCIA COLONIAL E INTERVENCIONISMO EN LA OBRA DE CARLOS BOSCH GARCÍA

Por Olga VELÁZQUEZ RIVERA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIALES, UNAM

CARLOS BOSCH GARCÍA —español por su origen, mexicano por convicción y latinoamericano por su querencia entrañable a estas tierras que conservan el sabor, el olor y el sonido de la península hispano-lusitana— muestra desde su llegada a México una profunda inclinación hacia el conocimiento del país que lo recibía y del continente latinoamericano en general; quiso entender su nueva realidad, y el camino más seguro fue la historia.

Como historiador y como universitario que fue, Bosch García se preocupó por aprehender las grandes causas que determinaron y determinan la historia interna e internacional de México, y también los procesos de la integración latinoamericana. Otro tema que le interesó, pero que desafortunadamente sólo abordó en su último libro *El descubrimiento y la integración iberoamericana*, publicado por la UNAM en 1991, es el de una historia general de América, tema que, por obvias razones, debe ser desarrollado por las nuevas generaciones tanto en las aulas universitarias como en los cubículos o centros de investigación, y ello sería, sin duda alguna, el mayor homenaje al hombre y al historiador que acuñó la experiencia y madurez de su pensamiento en este país que lo vio morir.

En el proceso de sus investigaciones, Bosch García encontró que las grandes causas que de una u otra forma han influido en la evolución mexicana en particular, y latinoamericana en general, son la conquista de América y el intervencionismo estadounidense. Aunque estos hechos se presentan contradictorios, ambos han dejado una huella imborrable en nuestro devenir histórico. Bosch observa que mientras la conquista se nutrió en ideas que caracterizaron a la Edad Media, el intervencionismo de los Estados Unidos

se alimentó y se alimenta en las necesidades propias del desarrollo de su forma capitalista. No importa cuál, ni que uno mire al pasado o que el otro mire al presente, aparecen siempre renovados en nuestras estructuras políticas, sociales y económicas: la tradición señorial, el sentido de servidumbre y la dependencia, son hechos característicos del mundo latinoamericano.

La Colonia nos legó la tradición señorial y el sentido de servidumbre. La pervivencia de tales asuntos, aun en la distancia, es objeto de la reflexión de Carlos Bosch; sus vivencias, española y mexicana, le permitieron ahondar sus estudios sobre la realidad europea y la realidad americana; él rastrea el legado español y nos dice que los hombres de la conquista, transformados en colonos, veían hacia el pasado, hacia una Edad Media que estaba en crisis en España y moribunda ya en el resto de Europa; no obstante, esos hombres querían continuar la historia medieval hispana y hacer realidad un sueño, convertirse en los representantes del señorío colonial. Así, a contracorriente, impusieron esa ideología en América, en donde se mantuvo intacta durante los trescientos años que duró la colonia, y, renovada, perdura en nuestros días.

Bosch García, citando a Dols Borda, dice que el hecho fue que el patrimonio cultural formado durante la colonia resultó resistente en extremo al cambio, por su propio sistema de valores señoriales. Por ello el concepto de la igualdad reclamado en la entonces América española consistía en que pudieran alcanzar el poder político tanto los blancos aristócratas como los criollos locales, lo que equivalía a reclamar igualdad entre iguales y poco más.

En doscientos años de vida independiente no se ha logrado aceptar el reclamo de igualdad de los indígenas, y la razón, dice Bosch, es que la rotura de los lazos americanos con España se debió a una rebelión contra el tutelaje, no contra el sistema de valores señoriales. Los supervivientes del señorío, los hombres de la política y los hombres de la economía y de las finanzas, luchan por mantener los principios de obediencia y de disciplina colonial y se convierten, en el nuevo patriciado de la época actual, en los sucesores de los blancos aristócratas.

Es por ello que la obediencia ciega se transforma en el único principio político verdaderamente fuerte. En América Latina no se respeta al individuo ni a sus opiniones, y ello, dice Carlos Bosch, se presenta como la gran falla de la democracia latinoamericana. La fuerza del poder en nuestra América es decisiva, y de ahí que las dictaduras y los presidencialismos sólo encuentren apoyo real en los

intereses extranjeros, que en caso necesario recurren a la presión o a la intervención directa en nuestros países.

La presencia de los Estados Unidos en la vida doméstica de los países latinoamericanos es un asunto al que Bosch García dedicó especial atención. Como historiador, conocía muy bien el alcance de la política intervencionista de nuestro vecino en el norte, y como español, no podía olvidar que España perdió la última de sus posesiones en América a causa de la política estadounidense. En efecto, la pérdida de Cuba representó, en 1889, el fin del imperio español y el inicio del imperio de los Estados Unidos en este Continente.

En este sentido las investigaciones de Bosch García sobre la historia de las relaciones diplomáticas de México con los Estados Unidos le permitieron no sólo revelar el proceso que estas relaciones siguieron en el curso del siglo XIX, sino también desentrañar las distintas caras que adopta el intervencionismo estadounidense y su efecto sobre nuestra evolución. La extensión territorial y la misma soberanía de México dan cuenta de esta realidad.

En este orden, Bosch observa que la forma de intervención en la evolución del Estado mexicano tiene lugar desde el principio de la pasada centuria y varía a medida que va cambiando la historia interna de los Estados Unidos, que ese cambio supone que la intervención cambie también de forma, y se muestre de diversa manera según las necesidades propias del desarrollo de su forma capitalista. Así, la intervención obedece a factores de expansión territorial, a factores económicos que tienen acentos diferentes como el comercio, las inversiones o las grandes finanzas que, con vasta cuantía, se lanza produciendo efectos definitivos en las economías nacionales ajenas.

A lo anterior agrega Bosch que el único criterio válido para determinar la forma de intervenir se funda en sus efectos prácticos.

Por otro lado, y para nuestro infortunio, América Latina resultó un campo propicio para la penetración de los Estados Unidos. En el siglo XIX, período de formación del Estado nación, la herencia española pesó mucho; la independencia, dice Bosch, constituyó sólo un cambio administrativo, porque los señores latinoamericanos no admitieron un cambio social abierto y quedaron en sus sociedades en la misma postura que ocuparon durante la Colonia. La libertad adquirida se ciñó a las clases oligárquicas expresándose, sobre todo, en el libreconubismo, y sus pueblos continuaron dependientes de sus señores. Y los señores, dependientes de los intereses extranjeros.

Por último, el problema de la integración latinoamericana y el de la unión nacional de estos nuestros pueblos encuentra, tanto en la herencia colonial como en la política adoptada por los Estados Unidos sus mayores obstáculos. Es por ello que la obra de Carlos Bosch García siempre estará presente en el quehacer de todo latino-americanista.